

UNA COMUNICACIÓN DESDE MUJERES EN MOVIMIENTOS

Idania Trujillo

Al quebrar la tradición que afirmaba, desde sus mitos fundacionales, el papel secundario, doméstico de criaturas que lindaban la *irracionalidad*, las mujeres conjuraron una rebelión gestada, muchas veces, desde la clandestinidad o desde lugares invisibles. Pero su presencia en el espacio público local e internacional ha dejado de ser de excepción para irrumpir con fuerza en todos los ámbitos. También en los movimientos sociales, donde por fuerza de su persistencia y tenacidad y, poco a poco, han ido construyendo espacios para repensar el mundo y articular propuestas y acciones.

Uno de esos espacios es la Minga Informativa de Movimientos Sociales, una iniciativa de convergencia en comunicación entre movimientos sociales de América Latina y el Caribe que surgió en el marco de las convergencias en resistencia al modelo económico y social excluyente y que, desde el pasado año, comenzó un programa de capacitación en *comunicación y género* para mujeres comunicadoras y líderes de organizaciones sociales de América Latina.

Partiendo de la necesidad de afianzar estrategias de comunicación desde y con las mujeres, se organizaron varios talleres presenciales en 2008 cuya finalidad fue la de impulsar una mayor difusión de la participación y propuestas de las mujeres en las actividades de la agenda de los movimientos.

Con el propósito de evaluar el proceso de capacitación iniciado, mujeres comunicadoras representantes de varias organizaciones y redes, se reunieron en Quito, Ecuador, para discutir y proyectar el seguimiento de la **Agenda en Comunicación y género**, presentada el pasado octubre durante el Foro Social de las Américas, celebrado en Ciudad Guatemala y los modos de vincularlo a la iniciativa de medios populares en los procesos de integración del ALBA que está elaborándose en el marco de los Movimientos sociales y el ALBA. Dos ámbitos fundamentales resultaron temas de análisis: de un lado, una agenda común en información y, de otro, la formación. Ambos desde la visión y luchas de las mujeres.

En cuanto a la información, continúa siendo prioritaria la necesidad de afianzar estrategias de comunicación que permitan a las mujeres (comunicadoras y lideresas) entender la comunicación como proceso, a la vez que puedan impulsar una mayor difusión de su participación y propuestas, así como de potenciar creativamente medios y herramientas comunicativas hechos desde sus visiones. Es esencial, por tanto, asumir el derecho a la comunicación con y desde la perspectiva de género.

Las discusiones se concentraron en repensar colectivamente el *proceso de formación en comunicación y género* para movimientos sociales, partiendo de entender que el movimiento de mujeres es diverso y com-



plejo en sus propuestas y niveles de actuación. De ahí la necesidad de continuar construyendo un discurso que, poco a poco, las vaya articulando y visibilizando.

En ese sentido, se coincidió en lo necesario que resulta fortalecer las capacidades y destrezas de las mujeres que hacen comunicación desde los movimientos, definiendo como prioridad formar formadoras/es, con un sentido multiplicador. Se trabajó colectivamente varios tópicos: se construyó de manera conjunta criterios, mecanismos y herramientas que faciliten a las mujeres realizar su trabajo cotidiano como comunicadoras sin perder de vista el sentido estratégico y político de la comunicación para las organizaciones que integran los movimientos sociales. Asumir, cada vez más conscientemente, los procesos de información, comunicación y formación desde una visión política tratados a partir de herramientas de las ciencias sociales en general y de la comunicación en particular, sigue siendo un desafío sobre todo porque se trata de ir incorporando, también, el enfoque de género a las discusiones teóricas y a las prácticas concretas de cada organización y red.

Este es solo el comienzo de un esfuerzo hermosamente construido y que, como todo lo que comienza, es susceptible de ser modificado porque parte de la riqueza diversa y compleja de las experiencias que aportan las mujeres comunicadoras en movimientos. ■

Por la comunidad ENTRE DIAGNÓSTICOS Y PROYECTOS...

Yolanda Brito*

Pasar unos días en el Centro Martín Luther King después de un largo período es cosa que anima a todas/os: rostros queridos y otros por querer, risas y abrazos, las tristezas por aquellas cosas que tocan en lo profundo, —que todos sabemos que están “ahí”, pero que nadie menciona—, y claro están, los aprendizajes, eso que no acaba nunca y también, por supuesto, los desaprendizajes. Mire usted, qué cosas tiene la Educación Popular. Había dos talleres funcionando al mismo tiempo en la semana inicial de febrero de 2009. Del 1 al 6, uno para coordinadores del módulo de Concepción y Metodología, y otro para el módulo de Trabajo Comunitario. Y, además, no importaba el frío de 4 ó 5 grados sino el calorcito que nos prestábamos unos/as a otros/as, resultaba ser suficiente.

Sesiones y más sesiones de trabajo intenso caracterizaron estos encuentros (ni siquiera una noche “libre”); y sabemos que los debates y las observaciones fueron penetrantes en todo momento. Pero solo me voy a referir al grupo de trabajo comunitario que fue en el que participé junto a otras/os quince educadores populares, y desde donde se generaron las ideas que sobre “diagnósticos”, “proyectos” y “comunidad” les paso a comentar.

* Educadora popular y colaboradora del Programa de Educación Popular y Acompañamiento a Experiencias Locales.

